

Redacción  
Administración,  
Calle de Barbieri  
núm. 8, entr.<sup>a</sup>  
Apartado, 436

# EL EJÉRCITO Y ARMADA

ÓRGANO DE OPINIÓN MILITAR.

Imprenta  
de la  
propiedad  
de  
este periódico  
Calle de Barbieri  
núm. 8, bajo  
MADRID

Año IX

Lunes 17 Noviembre 1913

Núm. 2.643

## LAS CLASES DE TROPA

### Dignificarlas, no vejarlas

Tenemos por norma ser profundamente respetuosos con las ideas ajenas, por lo que cuando de ellas nos ocupamos, está muy lejos de nuestro ánimo el dar lección a nadie.

Pero hay ocasiones en que nos consideramos obligados a rebatir teorías de otros, por entender que nuestro deber es no dejar que prosperen, ó al menos que pasen sin réplica ideas que aun creyéndolas hijas de la mejor buena fe, son á nuestro juicio erróneas, y lo que es peor, perjudiciales para quienes no merecen que se les perjudique.

A esta clase de ideas pertenece lo expuesto hace pocos días por un colega, con relación á las clases de tropa.

Expone en un artículo la necesidad de aumentar los medios de vida al oficial á las clases y á la tropa.

Es decir, hábil cuenta de lo que todo se encarece de día en día, y lo mucho que cuesta la habitación en varias plazas, opina que al oficial, al suboficial, al brigada y al sargento, debe dárseles pabellón ó gratificación para casa, y al soldado diez céntimos diarios más para reforzar su alimentación y mejorarle el alojamiento.

Hasta aquí estamos completamente de acuerdo; pero no podemos estarlo con determinados argumentos que se suelen oír y leer, como el de que así como el oficial debe mezclarse con la sociedad civil tomando parte en las manifestaciones de cultura, por lo que es preferible indemnización de alojamiento á pebellones, considerando hoy día perjudicialísimo, y cada día más, consentir la fusión fuera del cuartel del suboficial ó clase del obrero civil. Porque equiparados en sueldo, viviendo con semejantes apuros, pueden las ideas socialistas minar el Cuerpo de suboficiales, y, como se ha visto en alguna nación, pueden llegar esos militares á intentar asociarse, celebrar mítines, etcétera. Por tales derroteros es por donde puede haber peligro si las clases se desarraigan de los cuarteles y salen del medio exclusivamente militar, dentro del que deben vivir.

En esto discrepamos absolutamente de lo que así razonan y opinan. Nuestras clases de tropa son tan honradas, tan disciplinadas, tan subordinadas; está tan lejos de ellos toda sospecha de que pudieran faltar á sus deberes, que la sola hipótesis es ofenderlos injustamente.

Después de hacer constar nuestra protesta, entramos á razonar para que se vea lo contraproducente de la propuesta y lo infundado del temor indicado.

De las clases de tropa del Ejército español, nunca hubo razón á desconfiar; pues aun retrocediendo á la época triste de los pronunciamientos, hágase la justicia de que los sargentos jamás se sublevaron por sí mismos, sino que fueron siempre arrastrados por sus superiores. Siempre habla mezclados oficiales y algunos generales figuraban á la cabeza de la conspiración respectiva; así mismo, los prohombres de la prerrevolución, iban entonces á predicar sus teorías á los cuarteles infiltrando en ellos su política.

Se ha culpado á los sargentos en muchas ocasiones, pero todos estamos en el secreto de que eso es un convencionalismo.

Además, sospechar de los actuales es una injusticia notoria.

Por otra parte, es inadmisibile que el oficial deba mezclarse con la sociedad civil y asistir á todas las manifestaciones de cultura y que el suboficial, brigada y sargento vivan aislados del mundo.

Nosotros quitaríamos el mando incontinente, al coronel que no tuviere seguridad absoluta de que sus clases no se contagiaban nunca de ideas socialistas aunque muy en contacto con ellas estuviesen.

Negamos, por consiguiente, la posibilidad de que el Cuerpo de suboficiales pueda ser jamás minado por el socialismo.

Pero quien tal contingencia tema, se equivoca completamente al creer que encerrando, que teniendo como enjaulados á suboficiales, brigadas y sargentos, evita el mal que imagina.

Ese y todos los sistemas represivos dieron en todo tiempo resultados contrarios, como lo daría ahora.

El modo de fomentar el cariño á la profesión, no es reducir al hombre á la categoría de cosas, sino remunerarlo equitativamente, colmarlo de consideraciones y elevarlo de condición moral dignificándolo.

Así, pues, lejos de aislar á las clases de tropa del contacto con la sociedad civil, lo que hay que hacer es, por una parte, dar satisfacción á sus justos anhelos, y por otra dejarles la libertad compatible con el servicio para que todos se enteren del alto nivel de cultura de que gozan y del patriotismo que con su ejemplar conducta van propagando por todas partes.

## UN ASUNTO DE INTERES

### El reclutamiento en el Ejército y la Armada

Nuestro estimado colega «A. B. C.» inserta hoy en sus columnas un telegrama de Barcelona que tiene un interés muy grande; sobre su contenido llamamos la atención de los ministros de la Guerra y de Marina, porque el hecho que relata, demuestra que por las mallas de la legalidad, se escabullen algunos peces que han dado en el clavo, burlando la ley sin faltar legalmente á ella.

Ha aquí el telegrama de referencia: BARCELONA, 16 (3 tarde).—Durante la tarde y la noche de ayer hubo verdadero revuelo en la Comandancia de Marina. A centenares acudieron de Barcelona y de los pueblos inmediatos mozos del próximo reemplazo, con objeto de inscribirse en la matrícula y poder así redimirse del servicio militar. Era tal la aglomeración de mozos, que en algunos momentos los tranvías que circulaban por el paseo de Colón tuvieron que detenerse. Los agentes hicieron formar cola y rodearon la manzana hasta cerca de la plaza de la Paz. Todo el personal de la Comandancia trabajó para despachar las papeletas de inscripción. A las ocho de la noche se cerraron las oficinas.

Como algunos periódicos habían dicho que la inscripción duraría hasta la doce de la noche, fueron acudiendo más mozos, encontrando cerradas las oficinas á las nueve. Buscaron á un notario para que levantara acta. Poco antes de la doce, como el número de los mozos iba en aumento, surgieron más protestas y se buscó á otro notario, que levantó acta. Hasta primeras horas de la madrugada prestó servicio frente á la Comandancia de Marina una pareja de guardias.

En resumen: los mozos del próximo reemplazo se matriculan en Marina, para redimirse del servicio militar en el Ejército, donde es obligatorio y han de aprender la instrucción, aunque paguen la cuota de dos mil pesetas. Como en la Armada sigue la antigua ley, si les toca servir, se redimen por mil quinientas pesetas. La combinación no está mal; pero puesta al descubierto, las autoridades verán el modo de que el espíritu de la ley se cumpla, armonizando lo que rige para el Ejército con lo aún en vigor para la Marina.

## LOS REYES AL EXTRANJERO

Anoche á las ocho han salido para Viena, en el sudexpreso del Norte, SS. MM. los Reyes don Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria, siendo objeto de una despedida cariñosa.

A despedir á las augustas personas acudieron á la estación la Reina D.<sup>a</sup> Cristina, los Infantes D.<sup>s</sup> Isabel, D. Fernando, D.<sup>s</sup> Beatriz y D. Carlos y D.<sup>s</sup> Luisa; el Gobierno en pleno, todas autoridades, el alto personal palatino, numerosos Grandes de España y damas de la Reina y otras muchas distinguidas personalidades.

Con SS. MM. marcharon el marqués de Viana, la duquesa de San Carlos, el duque Santo Mauro, el general conde del Grove y el señor Quiñones de León.

Al partir el tren se dieron entusiastas vivas á los Reyes.

Los reyes permanecerán fuera de Madrid diecinueve á veinte días.

## Nuestra acción en África

(TELEGRAMAS OFICIALES)

### Centinela muerto por los moros. CEUTA, 15 (8,50 n.)

Comandante general á ministro Guerra: Esta madrugada, momentos después de ser relevado, fué muerto un centinela de posición avanzada, cerca de Yebel Kuidir, por grupo de enemigos que le atacó.

Rechazados los moros y tiroteados en su huida, habiéndoseles causado algunas bajas.

El soldado muerto pertenecía al regimiento de Borbón, llamándose Vicente Martín Vidal.

### Indígenas que regresan á sus aduanas en el Rif. MELILLA, 15 (11 n.)

Comandante general á ministro Guerra: A consecuencia de ocupación Tifrit Aisa, han comenzado á regresar á sus poblados indígenas que residían en izquierda Kert desde 15 Mayo 1912. Hoy han llegado á Ibuchaten, evacuado ya por nuestras tropas, 26 familias, con 2.500 cabezas de ganado y gran cantidad de cebada. Mañana llegarán otras familias, con 1.500 cabezas de ganado.

A los habitantes de Al Lahu-Kaddur les había fijado fines semana próxima para el regreso por serme necesario ese tiempo para evacuar poblado; pero se han presentado hoy siete familias con ganados y enseres anunciando que los restantes vecinos desean regresar también, y los he instalado en sus casas, poniendo á su disposición elementos necesarios para que puedan reparar desperfectos que han sufrido.

Habitantes: Yadumen me ofrecen volver en cuanto los coloquemos al sur de su poblado, y los chejjs de Iguarza me prometen establecer sus jaimas en las faldas de Bucherit, trayendo sus ganados á territorio ocupado para apacentarlos en él.

Estos hechos demuestran transformación radical que se opera á nuestro favor en esta región, hasta hace poco hostil, y ofrecen garantía paz y tranquilidad en una extensa zona de este territorio.

### Convoy á T'Zelata.—Movimiento de columnas. LARACHE, 16, (20 m.)

Comandante general á ministro Guerra: «Escoltado por columna Saboya, ha marchado hoy á T'Zelata y Tarkume convoy viveres y materiales construcción destinados á dichas posiciones. Columna pernocta en T'Zelata, adonde también ha llegado esta tarde una «mia» del tabor de Alcázar. En T'Zenin pernocta columna Las Navas, procedente de Arcilla, de paso para Tarkume para relevar en dichas posiciones y la de Cudia Fraicart á compañías de Covadonga que actualmente las guarnecen. Vapor «Silvestre» ha salido de Arcilla, conduciendo 11 enfermos á Cádiz. Sin más novedad.

### Varias noticias de Tetuán. TETUAN, 17.—Asegúrase que muy en breve será creado un Banco marroquí, con capitales españoles y franceses.

El general Marina ha dispuesto que se utilice la torrecita que hay en Cabo Negro para convertirla en faro, con objeto de facilitar la navegación por la parte de Río Martín.

Se ha hecho cargo del mando del regimiento de Infantería de Saboya, en ausencia del coronel Alvarez Rivas, el de igual graduación Sr. Lachambre.

Se ha abierto juicio contradictorio para conceder la cruz laureada de San Fernando al heroico teniente D. León del Real, por méritos contraídos en campaña.

Hoy se ha dado descanso á las tropas, permitiéndolas venir á Tetuán.

La población presenta animadísimo aspecto. Procedente de Ceuta ha llegado el general Bргуete, con objeto de pasar varios días en esta población. Los aviadores militares han realizado esta tarde varios vuelos, llegando hasta Laucien. DE MELILLA. El voluntariado para África. En el Negociado de la Prensa del ministe-

rio de la Guerra nos entregaron hoy la siguiente cuartilla:

«No es exacto que en el ministerio de la Guerra se haya facilitado ninguna nota relativa al voluntariado de África.

Alguien que tenía interés particular ha sorprendido—sin duda—á determinados periódicos.

También es incierto que se piense admitir ninguna cantidad al Sr. Pascual y Pascual, ni á otras personas para que se les otorgue la recluta de voluntarios para África.

Aún se ignora si se abrirá ó no un nuevo concurso para dicha recluta, ni, en caso afirmativo, si será con las mismas condiciones del anterior ó con otras á las cuales se han de ajustar quienes presenten proposiciones, adjudicándose este servicio á la más favorable para los intereses nacionales.

### Soldados de cuota á Africa. AÑOCHO, en el correo de Andalucía, salieron para Ceuta y Tetuán unos 150 soldados de cuota de los regimientos del Rey y León.

Casi todos los soldados pertenecen á distinguidas familias. Los andenes de la estación se vieron concurridísimos.

Al ponerse el tren en marcha se oyeron grandes vivas y aplausos, vitoreándose con entusiasmo á los soldados de cuota, que saludaban agitando sus gorros y contestando á los aplausos con vivas entusiastas.

### Anticipando el día de los inocentes.—Combinaciones á la medida.

A título de información recogemos lo siguiente, comunicado desde Ceuta al «Diario de Cádiz».

«Hace días circula con insistencia un rumor, que antes no he acogido, por ignorar sus fundamentos. Hoy, aunque sigo ignorando éstos, los doy á los lectores del «Diario», á título de curiosidad, y en vista de que continúan circulando y pudiendo tener visos de verosimilitud.

Se dice que el general Marina abandonará el alto puesto que hoy ocupa, y será sustituido por el general Jordana, que para ello será ascendido á teniente general.

A Melilla irá el joven general Silvestre, también ascendido, y á Larache el general Berenguer; Villalba vendrá á mandar las fuerzas regulares indígenas.

El general Primo de Rivera dejará el mando de la primera brigada de Cazadores, por ascenso á divisionario, y á dicha brigada irá el general Bргуete.

Primo de Rivera ocupará la Subsecretaría del ministerio de la Guerra si no viene á Ceuta de comandante general, por el muy probable ascenso de D. Ramón García Menacho. Esto es lo que se dice.

Por nuestra parte un comentario: estas noticias hubieran estado en su punto servidas al público el día 28 de Diciembre.

## Sargentos

### Los exámenes para oficial.

En los exámenes que anualmente verifican los sargentos que están en condiciones para ascender á oficiales de la escala de reserva, ocurre como en todos, que hay aspirantes que aprueban uno ó más ejercicios, y en el último, bien por un azoramiento del momento, por un descuido ó por la desgracia de sacar una papeleta enemiga, no consiguen justificar su conocimiento en la materia y son desaprobados perdiendo el curso.

Hasta aquí muy justo; pero ocurre que al presentarse nuevamente al año siguiente, los sargentos desaprobados en una materia, han de volver á examinarse de todas las asignaturas, cuando la lógica dice que sólo aquello que no aprobaron deben repetir: pues no se trata de unas oposiciones sino de exámenes de fin de curso.

La práctica que se observa en las academias militares debía servir como precedente: con este fundamento solicitamos del señor ministro de la Guerra, que á los sargentos desaprobados en los últimos exámenes para oficial, no se les exija el próximo año más que el aprobar las asignaturas que les falta, siéndoles válidos los ejercicios que aprobaron.

## El cinematógrafo

### Cómo se pagan las películas sensacionales.

Se encuentra en Roma un representante de una poderosa empresa cinematográfica de Nueva York, con la pretensión de gestionar del Papa que se deje cinematografiar, diciendo la acostumbrada misa matinal en su capilla particular, despachando con Merry del Val, trabajando en su biblioteca privada y concediendo audiencias. Ofrece, en cambio, entregar 60.000 dólares para el dinero de San Pedro. Los varios prelados del Vaticano á quienes hasta ahora se ha dirigido el pelioulero, se han negado á comunicar al papa la proposición.

## EN EL PEDIR NO HAY ENGAÑO

### PRETENSION DE LOS MAESTROS

Quiéren que en el Ejército se cree la clase de maestros militares.—El presupuesto de Guerra no puede con esos lujos.—Al cuartel se viene á ser soldado.—No hay tiempo para otra cosa.

Hace algún tiempo, en un diario de la mañana defensor de los maestros de primera enseñanza, leímos un artículo pidiendo la creación de un cuerpo de maestros militares.

Esta peregrina iniciativa fué combatida en estas mismas columnas porque estimamos que el ciudadano viene á filas á adquirir instrucción militar y ésta la enseñan sus jefes naturales, quienes á la vez laboran por la cultura general de los soldados en forma tal, que anualmente regresan á sus hogares millares de soldados sabiendo leer y escribir que llegaron á filas analfabetos.

No volvió á tratarse más en la prensa de dicho asunto hasta hace un par de días que leímos una convocatoria á los maestros para tratar de la cuestión de los «maestros militares» y de dicha reunión da cuenta un colega de la noche en esta forma:

«Se ha celebrado esta mañana en el salón de actos de la Escuela Normal de Maestros una reunión interesantísima del magisterio primario para solicitar del Gobierno mejoras en favor de los maestros que prestan servicio activo en el Ejército.

Fué presidida por el director de la Normal, Sr. Cemborain España.

La concurrencia fué numerosa y selecta, y la animación en pro de la idea, grande y entusiasta.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Navanuel, profesor de la Normal de Maestros, y los Sres. Llopis y Azparutia, que expusieron el objeto de la reunión.

La Srta. La Rigada y los Sres. Vilaverde, Alfaro y Pastor apoyaron elocuentemente las ideas vertidas por la Comisión é hicieron algunas observaciones y aclaraciones.

El Sr. Cemborain España resumió con la brillantez que le caracteriza.

Todos fueron aplaudidos entusiastamente por el auditorio.

Por aclamación se acordó solicitar del señor ministro de la Guerra y del Gobierno una disposición por la cual:

1.º Los maestros de instrucción primaria que estén en filas, al ser dados de alta en la instrucción, pasarán con el grado de suboficiales á encargarse de las clases de primera enseñanza que haya ó se establezcan en los cuarteles, bajo las órdenes de los oficiales correspondientes.

2.º Como premio á sus servicios y como estímulo de los que continúen su labor, al terminar su servicio activo pasarán á formar parte de la reserva de tenientes gratuitos.

3.º Se admitirán voluntarios á los maestros que deseen ingresar en el Ejército para ser destinados á las escuelas regiminales; y

4.º Si los citados maestros, después de pertenecer á la reserva de tenientes gratuitos, tuvieran que volver á filas por necesidades del servicio, al terminar éste ingresarán en la reserva retribuida.

Excelente nos ha parecido la petición del magisterio primario español, y no dudamos que hallará eco en las altas esferas, que son las llamadas á convertir en realidad dicha aspiración. Cualquier medio que tienda á desenterrar del solar español la incultura y la ineducación reinantes es plausible y digno de, con empeño, ponerse en práctica.»

Como se ve, la aspiración sigue otros rumbos... que van al mismo término.

Y nosotros volvamos á lo mismo: es decir, á afirmar que no hace falta la creación del Cuerpo de maestros militares, por muchas razones, de las cuales vamos á entresacar algunas por si convienen á los patrocinadores del proyecto:

1.º Porque el tiempo—escaso de por sí—que el ciudadano sirve en el Ejército, lo necesita para aprender á ser soldado.

2.º Porque en el cuartel, aprovechando algunos ratos de descanso, se enseña en la actualidad á leer, escribir y contar, á los que vienen á filas analfabetos, y esta misión la desempeñan á maravilla los oficiales y sargentos.

3.º Porque el presupuesto de Guerra se necesita para material de tiro, viveres para el soldado, sueldos para los jefes, para ejercicios puramente militares y no para costear una nueva categoría cuya misión no es militar, ni está con ella relacionada y sí con el ministerio de Instrucción pública.

4.º Porque en las aldeas y en las capitales hacen falta muchos maestros para educar á la infancia y sería ridículo entretenerlos en el cuartel donde el soldado tiene otras muchas cosas de que preocuparse.

Y no va más: cada cosa á su tiempo y etétera. Tantas veces como sea preciso, nos ocuparemos de este asunto: pediremos para el ma-

gisterio español, sueldos, honores, todo lo que merece su santa misión, pero un huequecito en el presupuesto de Guerra, no.

ECOS POLITICOS

De Lérica.

El ministro de la Gobernación ha facilitado los siguientes telegramas: «LÉRIDA, 16.—Ministro Gobernación.—Acordado disolución Centro conservador y Juventud conservadora, retirando circulación diario del partido, caso de no ser nombrado alcalde de Lérica abogado José Barberá, que lleva doce años concejal. Suplícole consulte gobernador.—Director Prensa, Emilio Redondo».

El ministro de la Gobernación al gobernador civil de Lérica: «Sírvese V. S. decir D. Emilio Redondo, director Prensa, que aún no había examinado ni conozco situación provincia ni nombramiento más ventajoso alcalde Lérica; pero que actitudes como las que se me anuncian y conminaciones que un gobernante no puede aceptar hacen imposible nombramiento su patrocinado».

Despachando con el Rey.

El ministro de Estado despachó ayer con el Rey, poniéndole a la firma las credenciales del conde de la Viñaza acreditándole como representante de nuestro país cerca de la Santa Sede.

El marqués de Lema manifestó que aún no estaba decidido quién irá de embajador a Rusia, aunque dió a entender que irá el señor marqués de Herrera, quedando vacante la Embajada en Viena, que se proveerá cuando los Reyes regresen de Austria.

El Sr. Sánchez Guerra.

El ministro de la Gobernación conferenció ayer con el gobernador de Huelva, el cual le manifestó que el conflicto de Río Tinto continúa sin ninguna variación.

También dijo que la situación de Huelva es normal, según la última referencia.

Toma de posesión.

Ayer tomaron posesión de sus cargos en la Dirección de Seguridad, el comisario general Sr. De Juana y el secretario general Sr. Moyano.

La huelga de Río Tinto

Los acuerdos de Nerva.

HUELVA, 16.—En la asamblea celebrada hoy en Nerva por los huelguistas de Río Tinto se ratificó el acuerdo de aceptar las concesiones hechas por la Compañía, y se acordó por unanimidad que todos los huelguistas vuelvan al trabajo el martes próximo.

Ahora falta que se decidan los obreros de Huelva. Hay esperanzas de que unos y otros lleguen a un acuerdo.

La revolución en Méjico

El general Huerta.

NUEVA YORK, 16.—Son excelentes las noticias que se reciben de Méjico. Dicen que el general Huerta está más dis-

puesto a ceder a los deseos de los Estados Unidos. Circula el rumor de que el embajador inglés en Méjico celebró una conferencia con el general Huerta, aconsejándole que atemperase su conducta, procurando evitar un conflicto.

El Congreso está convocado para hoy; pudiera ser que ante la Cámara mejicana presente el general Huerta su dimisión de presidente de la República.

Ha sido asaltada la ciudad de Juárez por el jefe insurrecto general Villa. Los rebeldes tomaron la ciudad, después de seis horas de combate.

Los insurrectos tuvieron dos muertos y muchos heridos. Hubo gran número de bajas en las tropas del Gobierno, figurando en ellas dos yanquis muertos.

Contestación de Huerta.

WASHINGTON, 16.—Ya han llegado a Méjico casi todos los nuevos diputados. Nada se opone a la reunión del nuevo Congreso.

La situación financiera es deplorable. Se anuncian grandes quiebras.

Han causado gran impresión en el ánimo de Huerta los consejos de los representantes de las potencias, principalmente el de Inglaterra, aconsejándole que presentara la dimisión.

Huerta respondió directamente al «ultimatum» del presidente Wilson.

Hablando con algunos miembros del Cuerpo diplomático, dijo Bryan que la respuesta de Huerta es, relativamente, satisfactoria, y quizá sirva de base para una solución de concordia.

Huerta dijo—no se niega a dimitir. Para hoy ha convocado Huerta Consejo de ministros. Créese que de éste saldrá un acuerdo que aclare la situación definitivamente.

Telegramas oficiales

Zoco en Arruit.—Tranquilidad.

MELILLA, 16 (23'45). Comandante general al ministro de la Guerra.

En campos fronterizo y en cabillas comprendidas en territorio ocupado reina absoluta tranquilidad. Zoco Arruit se ha celebrado con mucha concurrencia asistiendo a él unos cuarenta Ulad-ab-Dain de los más principales, los cuales nunca lo habían efectuado.

Continúan regresando familias a Ymussaten y Kaddur, no efectuándolo hoy con la rapidez que desean por no haber terminado reparación casaa.

En Alhucemas, a la llegada vapor correo, hostilizaron con fuego. Tanto la plaza como el «Extremadura» han cañoneado casas donde se refugió enemigo, causándole bajas y muchos destrozos.

Hemos tenido herido al soldado San Fernando Valentín Llorente Iturralde.

Tiroteo en Axfa.—Patrulla sorprendida. —Tres muertos y cuatro heridos.

CRUTA, 16 (4 las 17,55). Comandante general al ministro de la Guerra.

General Arráiz, en telegrama que acabo de recibir, me dice que el oficial que manda el fuerte avanzado Axfa, ordenó salir a hacer la descubierta y dejar asegurado el camino a una fuerza compuesta de dos cabos y catorce soldados.

Vieronse éstos atacados por muchos enemigos que se hallaban ocultos, acudiendo otras fuerzas en su auxilio y trabándose un combate hasta que huyeron los moros, llevándose sus bajas.

El «Vleg» permanecerá diez días con nosotros.—C.

Francisco Martín Orellana, Fernando Jiménez Jiménez y José Torres Durán, y cuatro heridos, Felipe Bravo Bravo, Félix Cuesta de Pablos, Francisco Aguer Ural y José Estan Martín, éste último leve y los restantes muy graves.

La Artillería hizo certeros disparos a los numerosos núcleos.

Nuestras fuerzas volvieron a sus posiciones, sin más novedad.

Ultimas noticias de Larache.

(TELEGRAMA OFICIAL).

LARACHE, 17 (4 las 2,15).

Comandante general al ministro Guerra. Ha regresado esta plaza sin novedad columna Saboya que llevó ayer convoy a posiciones Tzelata y Takumtz.

Hoy pernocta Tzelata de paso para Cudia Fraicat y Tzenin batallón Las Navas y en Yuma El Tolba fuerzas Tabor Alcázar.

Banquete al Sr. Donoso-Cortés

Anoche se reunieron en el Hotel Inglés numerosos militares y los periodistas que hacen información en el Ministerio de la Guerra para festejar al escritor militar, teniente coronel D. Ricardo Donoso-Cortés, por el éxito obtenido con su libro sobre Marruecos, publicado recientemente.

Entre los concurrentes figuraba el antiguo profesor del Sr. Donoso-Cortés, general subsecretario de Guerra, D. Francisco Martín Arrue. Ofreció el banquete el redactor de «La Correspondencia Militar» capitán Matilla: hiciéron uso de la palabra varios concurrentes, encomiando la fructifera labor del agasajado, dando éste las gracias en un sentido discurso.

Se leyeron adhesiones de numerosos y caracterizados militares; a las felicitaciones recibidas una el veterano escritor de nuestra prensa y cariñosas.

Ejércitos y Armadas extranjeros

El ministro de la Guerra francés publica sus memorias.

En las librerías de París se ha puesto hoy a la venta un libro del ex ministro de la Guerra, Mr. Alexandre Millerand, titulado «Por la defensa nacional».—un año en el ministerio de la Guerra.

En él inserta M. Millerand toda su labor en el departamento de la Guerra, entre ella lo relativo a la ley de cuadros de Infantería y Caballería, empleo de tropas negras, Aero náutica militar, Cooperativas militares, Consejos de guerra y otras muchas.

Concentración del mando francés en Marruecos.

«La France Militaire» dice que el ministro de la Guerra ha dispuesto que sea suprimido el empleo de general comandante de las tropas de ocupación del Marruecos occidental, y que sus atribuciones pasen al residente general, que se instalará, si es preciso, en Rabat.

Sólo continuarán en Casablanca los servicios de Sanidad, algunos servicios de aprovisionamiento y las oficinas topográficas.

Llega a Ferrol un crucero ruso.

Comunican desde Ferrol que ayer fondeó en aquel puerto el crucero ruso «Vleg», Escuela de guardias marinas.

Es de 7.100 toneladas, llevando 500 tripulantes y montando 24 cañones.

Toda la oficialidad del buque ha visitado el arsenal y los barcos que se están construyendo.

El «Vleg» permanecerá diez días con nosotros.—C.

La marina portuguesa.

Bajo la presidencia de D. Alfonso Costa se celebró ayer en Lisboa Consejo de ministros, en el que el presidente presentó un proyecto, para el caso de que la ley de Julio de 1912 referente a la marina de guerra no fuese modificada, y consistente en destinar a este objeto 559 contos con los cuales se dará comienzo en el arsenal portugués a algunas unidades de marina.

Dicen de Marsella que el duque de Montpensier, vistiendo el uniforme de oficial de la Marina española, ha visitado a los oficiales de la escuadra norteamericana.

Nuevo almirante alemán.

De Kiel comunican que el vicealmirante Herr Ingenohl ha sido nombrado almirante en jefe de la escuadra de alta mar alemana.

Disposiciones oficiales

De interés general.

Se ordena a los jefes de Cuerpos y dependencias que remitan al Depósito de la Guerra los datos que se les piden para la confección del «Anuario Militar».

—Apruébanse varias recompensas otorgadas por el Alto comisario, a cabos y soldados de Cazadores de Madrid, de Cazadores de Victoria, de Caballería, de la Milicia de Ceuta, de las Fuerzas regulares indígenas, de Melilla y del Tabor de Tetuán.

—Dispónese que los cabos del Ejército procedentes de Milicia voluntaria de Ceuta puedan ascender a sargento y ser retirados a los cincuenta y un años de edad, en vez de a los cuarenta y cinco que marca la ley de 15 de Julio de 1912.

Idem que las consideraciones de oficial concedidas a los maestros ajustadores se entiendan exclusivamente de carácter económico; y que se reforme el Reglamento en el sentido de que no podrán ser despedidos del servicio sino mediante expediente que resolverá el jefe de Sección del Ministerio.

Se ordena que las farmacias militares no acompañen las recetas a la cuenta mensual que rinden, y las conserven para la cuenta anual.

Así mismo se les autoriza a devolver las recetas a los interesados siempre que acompañen una copia fiel y comprobada.

Infantería.

Se concede licencia para contraer matrimonio al capitán D. Eladio Carnicero.

Caballería.

Retírase a petición propia el coronel (E. R.) D. Ramón de Ciria.

Carabineros.

Concédese el retiro a los sargentos Manuel Argente, Clemente Benito, Servando García, Millán González Alonso Santiago y Antonio Vivancos, y a 27 individuos de tropa.

Individuos.

Es concedida licencia para contraer matrimonio al oficial segundo D. Jaime de Oleza.

Armeros.

Al séptimo montado de Artillería pasa destinado el maestro armero D. Antonio Rocasolana.

NOTICIAS

Esta mañana a las diez se celebró en Prisiones militares el Consejo de Guerra, para fallar la causa que por supuesto delito de imprenta se sigue contra el batallador periodista D. Félix Verdun Daly.

La sentencia no será conocida hasta que la apruebe el capitán general.

Se ha publicado el tercer número del semanario «El Duende»; el interés despertado por

esta sensacional revista, aumenta por el carácter de sus informaciones y la novedad de su presentación; no es dudoso augurar que pronto entrará de lleno en el público, que de antiguo conoce la firma de «El Duende» y sancionó sus éxitos periodísticos.

Al cerrar la edición.

El viaje de los Reyes.

Los últimos telegramas oficiales recibidos en Gobernación, dan cuenta de que los Reyes han pasado la frontera, sin novedad.

Rectificación.

En el ministerio de la Guerra se ha desmentido todo fundamento a la combinación de mandos del generalato que tomaba de un diario de provincias, insertaba un colega de la mañana.

El Diario de mañana

Disposiciones que contendrá el «Diario Oficial» del Ministerio de la Guerra, que se publicará mañana.

Cruces.

Se concede la cruz de primera clase del Mérito militar con distintivo blanco al capitán de Infantería D. Aurelio García Lavín y al médico primero D. José Pastor, y permuta de la de plata de la misma orden por otras de primera al capitán de Infantería D. Ricardo Ruiz Gutiérrez, segundo teniente de la misma arma (E. R.) D. Ricardo Rodríguez y al de caballería D. José Ohuela Juarich.

Supernumerario.

Pasan a esta situación el coronel de artillería D. Francisco Martín al teniente coronel don Severo Gómez Núñez y al capitán de Infantería D. Antonio Izquierdo.

Reemplazo.

Pasa a esta situación el teniente coronel de Infantería, D. Bernardo Sanz.

Brigadas y Sargentos.

Se concede real licencia para contraer matrimonio al sargento de Artillería D. Agustín Gil.

—Destinado a la Comandancia de Artillería de Melilla al brigada Francisco Sanahuja. —Se concede el retiro al sargento, maestro de banda de Infantería D. Manuel Bellón Iglesias.

Auxiliares de Artillería.

Se concede la pensión mensual de cinco pesetas por acumulación de cruces al auxiliar de almacenes de tercera del personal de Artillería don Saturnino González.

—Idem la gratificación anual de 250 pesetas por efectividad a los auxiliares de almacén de tercera D. Ramón González y D. Valeriano Celma.

Del Ministerio de Marina

PERSONAL

Para exámenes.

Nómbrese presidente del Tribunal de exámenes para maquinistas navales, al comandante de Ingenieros D. José Toghores.

Destinos.

Es destinado al regimiento expedicionario de Infantería de Marina, a los primeros tenientes D. José Luis Hernández Pinzón, D. Eugenio Calvo y D. Joaquín María Feros.

Felipe Mathe.

CUENTOS Y NARRACIONES

UN PARAISO ENTRE LA NIEVE

Volumen de 286 páginas, editado en el taller tipográfico del Colegio de Huérfanos, Guadalajara.—Precio del ejemplar, DOS pesetas.

El general Mathe, escritor ventajosamente conocido en el campo de la literatura militar, ha reunido en un volumen veintiocho cuentos de amena y agradable lectura, cuyo mejor elogio es afirmar que se leen de un tiron y saben a poco.

En los cuentos del galano escritor, la fantasía y la realidad forman un engarce tan sutil y delicado, que el interés del lector se acrecienta por momentos y a veces aguijoneado por la duda, pone nombres de personajes conocidos, donde el literato cubrió con un engañoso artificio, el relato del historiador.

Entre los cuentos hay verdaderas narraciones de sucesos, donde el autor intervino como protagonista.

Más que cuanto podemos decir nosotros dice al lector un trabajo cogido al azar del bello libro que comentamos:

Honores merecidos.

La mañana estaba fresca y hermosa; la brisa suave que corría en peregrinas ráfagas, llevaba en sus invisibles alas aromas deliciosos de romero y tomillo. Rebaños de blancas ovejas pacían tranquilamente la hierba de las laderas, haciendo sonar sus esquilas, que desde lejos se oían con eco placido. La Naturaleza entera cantaba, en fin, ese himno maravilloso que llena el alma del que lo sabe escuchar de una dulzura inenarrable.

Allá, a lo lejos, cuesta arriba, se distinguía claramente el apiñado caserío de una población de importancia, sobre la cual flotaba incesante el humo de sus chimeneas, formando

un dosel de bruma, que los rayos del sol iluminaban vistosamente.

Carretera adelante, montada a vivariegas sobre una borriquilla, norviosa y vivaracha, cubriéndose del sol con una sombrilla encarnada y monumental, iba una anciana de rostro inteligente y ojos penetrantes, de sereno mirar. No debió, por su aspecto, ser un costal de paja durante su juventud, porque los años habían respetado los nobles rasgos de su fisonomía, prestándole esa augusta serenidad, ese sello especial de distinción que tantas simpatías engendra y logra conquistar.

Cuando llegó a las primeras casas del arrabal, tropezaron sus ojos con un puesto avanzado de seguridad, a las órdenes de un oficial del ejército carlista, que mandaba entonces en jefe el célebre rímo general D. Tomás de Zumalacárregui.

—¿Adónde va usted, buena mujer?—le preguntó el centinela.

Antes de que pudiera dar respuesta, del coro de soldados que la rodeaban se adelantó uno de ellos, vigoroso y fuerte como un roble y exclamó:

—¡Madre! ¿Usted aquí?—y abrazó a la viejecita, cubriéndole de apasionados besos su rostro expresivo y jovial.

—¡Fabián, hijo mío! Bendito sea Dios que te me pone delante.

—¿Y dónde va usted, madre, por estos lugares?

—A ver al general Zumalacárregui para que me haga justicia; anda, hijo mío, llévame a donde esté—dijo con firme acento.

El oficial del puesto dió permiso a Fabián para que acompañase a su madre, y emprendieron ambos el camino, enterándose ella, de paso, de que sus otros seis hijos estaban buenos y sanos todavía, lo cual era mucho decir en aquella época tormentosa y llena de peligros.

El general Zumalacárregui tenía un carácter brusco, y aunque enérgico y vigoroso para el mando, era recto, justiciero e inclinado al bien cuando las tristes circunstancias que le rodeaban se lo permitían.

En aquellos días, precisamente, estaba abrumado por el trabajo, y preparaba, sin duda, uno de aquellos golpes atrevidos y rá-

pidos que tan alta pusieron su fama de buen caudillo.

Ocupaba las habitaciones de una casa antigua y grande, donde por el momento tenía establecido su cuartel general.

De codos sobre una mesa, sostenía entre sus manos aquella cabeza privilegiada y meditaba profundamente con adusto ceño, tomando notas y redactando algunas órdenes.

Leía con avidez los partes que le entregaban, y volvía a caer en honda meditación. De improviso, se dibujó en sus labios una fugaz sonrisa; dió sobre la mesa un puñetazo, y exclamó con sordo acento:

—¡Ahora sí que no se me escaparán!

En esto se le presentó el ayudante de servicio, diciéndole:

—Mi general, abajo está una pobre mujer, acompañada por un muchacho del primer batallón Navarro, que desea hablar con V. E.

—¡Mala pécara! ¡No le ha dicho a usted que es lo que quiere?

—No, señor, mi general. Dice que desea manifestárselo a V. E. personalmente.

—Que suba y que espere en la sala hasta que yo avise.

Así se hizo y al poco rato la ordenaron pasar al despacho.

El general la miró de alto a bajo y la mandó sentar.

—Vamos a ver, señora, ¿qué tiene usted que decirme? ¿Quién es usted?

—Mi general—dijo la viejecita con voz serena—, soy Rosa Aranguren, viuda de Amándarro, y vengo a pedir justicia a V. E.

—¿Justicia? Para hacerla estoy aquí. Siga usted, señora.

—Es el caso, señor, que tengo siete hijos peleando en las filas por la buena causa, y como no dispongo de brazos que me ayuden a trabajar en mi pobre casa de labranza, acabaré por perderlo todo y quedar en la miseria. Yo he dado, señor, esos siete pedazos de mi corazón con gusto y sin pestañear; pero creo de justicia que uno, por lo menos, de mis hijos, cualquiera, debía venirse conmigo para ayudarme.

El general sintió una respetuosa admiración por aquella pobre mujer, y comprendió que le asistía la razón.

—¿Sirven aquí esos muchachos?

—Sí, señor, mi general. Tocó entonces la campanilla; entró el ayudante y le dió la orden para que hiciese venir a los siete soldados, cuyos nombres facilitó la madre.

Al poco rato, siete mocetones, fuertes y robustos, de barbas hirsutas y rostros varoniles, tostaros por el sol y la intemperie, estaban formados en fila delante del general.

—Vuestra madre, que aquí veis, me pide muy justamente que uno de vosotros se vaya con ella para ayudarla en las faenas de la labranza. ¿Quién es el que desea marcharse?

Un silencio absoluto fué la respuesta.

—¡Bien! Ya veo, con gusto, que estáis contentos aquí; pero uno de vosotros tiene que irse. ¿Quién es el mayor de todos?

—Yo, señor—dijo uno de ellos—; pero como soy el más fuerte, que se vaya Julián, que es el hermano menor.

—Mi general—dijo el llamado Julián—, por lo mismo que soy el más joven estoy también más ágil para la guerra y no debo irme.

El general se sonrió con orgullo al oír tan categórica respuesta, y preguntó de nuevo:

—¿De modo que ninguno de vosotros quiere abandonar las filas?

Todos hicieron signos negativos con firme resolución.

—Está bien, muchachos. Podéis retiraros al portal y esperar a vuestra madre. Os doy permiso para que la acompañéis toda la tarde. ¿Tenéis dinero para obsequiarla y darle de comer?

—Sí señor, mi general; ya nos trancaremos el bolsillo—dijo el mayor.

—Ya ve usted, señora, lo que han dicho sus hijos; pero como yo no puedo consentir que usted se quede en la miseria, la señalo a usted desde hoy una pensión de veinte reales diarios mientras sus hijos estén en la guerra, he aquí la orden para el intendente.

—Señor ayudante—dijo después en alta voz—órdenes usted a la guardia que haga honores de capitán general, con mando, a esta señora, que ha dado sus siete hijos para la guerra y bajela us ed del brazo la escalera.

Y así se hizo; bajó la pobre mujer del bra-

zo del ayudante y toda confusa y conmovida pasó por delante de la guardia formada en fila, con armas, y el tambor batiendo marcha. Esto causó la admiración de la gente que pasaba por la calle y la no menor de los siete hijos, a quienes el ayudante explicó la causa y el merecido honor que su madre recibía. La noticia circuló en seguida como el rayo entre el elemento militar, y fué elogiado el rasgo del general como justo y oportuno.

Fué D.ª Rosa con sus hijos a la Intendencia y cobró la primera mensualidad de su pensión, y al pasar por la Plaza Mayor para dirigirse a la posada con sus hijos, fué objeto de la pública curiosidad y de las muestras de respeto y consideración de los muchos que se adelantaban para verla pasar.

Durmio en la posada aquella noche, y a la mañana siguiente muy temprano emprendió su camino de regreso, montada en la vivaracha borriquilla, bien atendida y descansada del día anterior.

Los siete hermanos la acompañaron hasta el puesto avanzado de la carretera y allí la despidieron, cubriendo su venerable cabeza de besos y caricias y agitando al aire sus boinas. Volvióse entonces hacia ellos la viejecita, y les dió con voz entera:

—Adios, hijos míos; que no volváis las espaldas al enemigo, ¿eh?

—Esté usted tranquila, madre—respondieron los siete a coro, mientras resbalaban por sus tostadas mejillas unas lágrimas como puños y agitaban de nuevo sus boinas como última señal de despedida....

—¡Señor!—murmuraba en tanto la viejecita, mirando al cielo.—No me los quites ahora para que me puedan cerrar los ojos y llorarlos después de muertos!

Poco a poco la viejecita y su vivaracha borriquilla se fueron perdiendo de vista allá en la lejanía, semejando primero un punto obscuro sobre la blanca carretera.... Después, ¡nadá!

Signó entonces la brisa cantando rumboso entre las frondas, y el monótono y placido sonar de las esquilas; y lejos ya los hombres, reinó en el ambiente tibio y perfumado la santa paz de los campos.

# Fuentes del suicidio

El suicidio, según una rama de darwinistas, no es otra cosa que un mero resultado de la lucha por la vida, ó sea, un simple hecho de selección, análogo al que se verifica en las razas inferiores.

Extinguidas éstas al contacto de la civilización occidental en algunas partes del planeta, los habitarios, los negros de todo el continente subamericano, desaparecidos, pudieron atenuar la existencia de una Némesis de los inadaptables, si la guerra, el alcoholismo, las enfermedades contagiosas que acompañan á nuestra raza superior, no fueran suficientes á explicar el hecho de una manera extraordinaria.

Max Nordau, y con él un buen número de sociólogos, conviene en atribuir á la civilización una influencia creciente y directa en la producción del suicidio. Las civilizaciones amarillas asiáticas también lo demuestran, de creer lo que se escribe sobre el escaso valor atribuido á la vida en aquellas regiones.

No puede negarse que el mayor número de placeres que la civilización nos brinda trae aparejada una equivalencia de dolores; como tampoco puede negarse el desarrollo creciente de la locura.

A nuestro juicio, se carga á la civilización una deuda que, en realidad, debiera atribuirse á sus deficiencias, al desequilibrio entre los progresos materiales y los progresos morales. No se exagera al decir que á mayor grado de civilización mayor número de suicidios; pero esta fórmula carece de valor absoluto, y sólo debiera referirse, en todo caso, á una determinada etapa de la civilización, á la actual, por ejemplo, no á la civilización en su concepto amplio y general. De otro modo no valdría la pena de salir de las penumbras de la barbarie, y casi sería preferible retornar á ella si el progreso en lugar de mejorar la suerte de los humanos y asegurarles una existencia más en armonía con sus aspiraciones, acrecentara la desesperación y el sufrimiento.

La civilización está constituida por un conjunto de factores transitorios tan íntimamente ligados, que parecé imposible desentrañar los que producen estos ó aquellos efectos. De ahí que muchos, al tratar del suicidio, refieran todos á la vez á la civilización.

Mas debe tenerse presente que el egoísmo individual y colectivo; el amor propio exagerado; las primeras posiciones; la difamación civil y política; el considerar la vida como un instrumento de placer; el desnivel existente entre lo que se es y o que se quiere ser; el inmoderado deseo de riquezas; todo esto se le imputa á la civilización ó sus deficiencias, y á la falta de probidad y vnebolencia colectiva, pero todo dependerá del sentido que se dé á la palabra civilización.

La pérdida de la fé religiosa, debida en gran parte á la divulgación de conocimientos; la semi-ciencia, que hace soñar con merecer una mejor ubicación social á muchas almas débiles y vencidas, y en consecuencia, achacar el fracaso al hecho, no ser comprendidas; las ideas sobre el honor en la mujer; las injusticias sociales; el triunfo del dinero, de la audacia; la facilidad de adquirir armas y venenos; el ejemplo de la muerte voluntaria divulgado en el teatro, en la prensa, en las novelas; la lucha para ocupar las primeras posiciones; la difamación civil y política; el considerar la vida como un instrumento de placer; el desnivel existente entre lo que se es y lo que se quiere ser; el inmoderado deseo de riquezas; todo esto se le imputa á la civilización ó sus deficiencias y á la falta de probidad y vnevidencia colectiva, pero todo dependerá del sentido que se dé á la palabra civilización.

Si solo quiere decir mayor cantidad de placeres, la civilización es culpable de todos los crímenes; si quiere decir perfeccionamiento, no lo es.

Según M. Legoyt «tod» hombre es susceptible de ser criminal ó suicida: la cuestión estriba en saber si puede evitar ó no el crimen.»

La escuela que explica el crimen por motivos de orden sociológico respondería afirmativamente y recordaría de paso la carga de perjuicios del inmenso pasado, la que lo explica por razones fisiológicas, nos diría que es imposible evitar la impulsividad, por ejemplo, las predisposiciones hereditarias, etc. Por de pronto un hábito adquirido es casi invariable. En el hábito está comprendida la imitación, la repetición, y siendo esto así, el kleptomano, el asesino, el suicida no serán sugestionados por una idea habitual.

Nada más fácil que sugerir: esto hace D. Quijote con Sancho. Los grandes escritores han presentado el papel de sugestión, y Hamlet y Horacio y los soldados, viendo desde la explanada del Celsino el fantasma del rey, padecen el efecto de una sugestión edictiva.

Para las escuelas módicas, la sugestión no es otra cosa que una idea-fuerza, el acto por el cual una idea se introduce en el cerebro y se hace aceptar por él, tendiendo á la acción una vez sugerida.

Existen muchos casos de sugestión, ó mejor dicho de auto-sugestión en que el mismo sujeto es á la vez encubido y súcubo, siendo muy frecuentes, entre los jóvenes estudiantes de las clínicas de los hospitales, que se creen tuberculos, siendo este el móvil del suicidio.

Considerado éste en el terreno de la simpatía, es también altamente peligroso. Inútil es recordar por ser muy conocido de todos, la famosa ganta de los tiempos de Napoleón I, en la cual se mataban sucesivamente hasta diez soldados, ni la soga con que se ahorcaron uno tras otro en una casa benéfica de Lyon, unadocena de inválidos.

Entre las causas atribuidas al suicidio por el

más ingenioso de los sociólogos, M. Tarde, antes citado, «la debilitación del freno religioso y de los prejuicios tradicionales, ocupan el primero el alcoholismo, el segundo, y el tercero y el último la multiplicidad de las relaciones.

La última como se ve es una gran indeterminación y sobre todo demasiado extensa.

En cuanto al alcoholismo, en nuestra opinión, por sí sólo explica el suicidio.

Las gentes menos incultas de España, que casi son los mayores bebedores, arrojan una cifra ínfima de suicidios, dándose todo lo contrario en las gentes cultas y poco amantes á las bebidas alcohólicas.

Los ebrios, por lo general, tienen otra muerte muy distinta: el suicidio moral, seguido materialmente de todas las consecuencias fisiológicas inherentes á la intoxicación sistemática.

Algunos para delinquir apelan al estímulo de las bebidas alcohólicas, siendo muy probable que ciertos suicidas echen mano del mismo medio para darse valor, pero esto no acusa una regla, de manera alguna.

Queda, pues, por ahora, por aclarar, cuál de las causas obra con mayor energía.

A menudo, basta un pretexto cualquiera para empujar al suicidio, tratándose de una tendencia hereditaria; pero donde no aparece el estigma fisiológico transmitido, que por cierto no podemos ir á buscar en unión de Lombroso entre los salvajes, forzoso será admitir el suicidio como una tendencia moral cuya profilaxia es difícil y cuya intensidad y propagación depende del estado de fermizo de la conciencia universal.

El desprecio de la existencia, de sus luchas heroicas, de la misión que le está reservada, para haber aumentado de un modo enorme.

La carencia de objetos altos y ennoblecedores producen la depreciación de la vida y de los mismos placeres que le estimulan, porque, como dice un famoso filósofo, «en el fondo lo único verdaderamente bello y dulce en nuestra vida son nuestros ensueños», y debemos confesar con tristeza que la divina enfermedad del ensueño se vuelve cada día más rara, resultandole aquí también que los fracasados, ó los simplemente aburridos, se suiciden con la mayor naturalidad del mundo.

Sostienen algunos sociólogos, entre los que sobresale Ferri, que las marchas del homicidio y el suicidio son inversas; teoría que ha venido á desmentir la estadística, á la que si bien se suele tachar de parcial, no es también menos cierto que constituye el más poderoso factor en los elementos con que se hace toda clase de estudios que con la sociología se relacionan, y de la que es imposible dar un solo paso si se desea proceder con método y exactitud.

Numerosos datos podríamos aportar para poner de relieve la importancia de cuanto dejamos se-

ñalado, lamentando no poderlo hacer así, por impedirlo los estrechos límites de un artículo periodístico.

ANTONIO FERNÁNDEZ.

## Ultima parte del estudio sobre la negación

Resta considerar para concebir la naturaleza y alcance del juicio negativo, como la repulsión, principio de la negación, y el deseo, principio de la afirmación, pueden hallarse reunidos en el estado de duda. Hay diversas clases de duda, ó mejor dicho, diversos momentos posibles en el estado de duda.

La síntesis mental se forma con el apoyo de una tendencia (principio de asociación psicológica); pero enseña aparece una tendencia contraria que engendra la repulsión de la afirmación anterior, y mientras el deseo favorable se fortifica, el sentimiento defavorable se hace más poderoso y la síntesis mental se pone más de manifiesto, se hace más ostensible por esos triunfos sucesivos de tendencias inestables, que tan pronto obedecen á la afirmación como á la negación. El sujeto puede quedar largo tiempo (cuando las circunstancias ó la pasión no obligan á decidirse de momento), en estado intermediario, que unas veces es claramente favorable á la creencia y otras á la negación, sin que deje de quedarse en algunas á mitad de camino entre los dos términos opuestos, y de aquí nacen las diferentes modalidades de la duda. En aquel que tiende á la negación nos es posible observar una forma mórbida, «la locura de la duda», en la que M. Paulhan ha visto una exageración de la asociación por contraste; observación que M. Janet ha criticado, demostrando que la repulsión nacida por contraste depende esencialmente de la idea fija subconsciente en los enfermos profundamente debilitados y en cierto modo «desmoralizados». Pero en lo que no hay discordancia es en atribuir á una tendencia prohibitiva, en conflicto con las tendencias, á la creencia y á la acción positiva, la abulia más ó menos delirante. La observación patológica muestra que la locura de la duda, intermedia entre la afirmación y la negación, corresponde á la abulia, intermedia entre la volición y la noliación, puesta ésta locura es la exageración del estado normal de duda, como la abulia es la exageración del estado normal de deliberación.

Hay, pues, exacta correspondencia entre los términos que sirven para designar de una parte, bajo el punto de vista de la acción, y de otra parte, bajo el punto de vista de la inteligencia, los efectos del deseo ó del apetito, de la repulsión y del conflicto entre ellos. Si la lógica, por ser una teoría de método en armonía con las necesidades de la ciencia, debe indicar los medios de luchar contra las causas de generalización prematura, de inducción ilegítima, de la atribución errónea, etc., debe dar á conocer al investigador y al sabio los medios de evitar las negociaciones apasionadas, los errores debidos á la negligencia en la observación, en la experiencia y en la no aceptación de ciertas proposiciones susceptibles de llegar á ser verdades científicas. De igual modo debe la lógica proporcionar á la teoría de las proposiciones negativas, de su establecimiento y de su empleo, el lugar que le corresponde si las consideraciones precedentes no tienen un alcance puramente ilusorio.

## Boletín de reclamación

Sr. Administrador de EJERCITO Y ARMADA.  
Muy señor mio: me falta el número correspondiente al siguiente día:..... (1)  
(Firma.)

NOTAS.—Acompáñese una faja, á cuyo fin deben guardarse siempre un par de ellas.

(1) Basta la fecha del mes.  
—No se servirán números cuya reclamación se reciba ocho días después de su fecha. Caso de haberse agotado lo manifestaremos al suscriptor.

## Boletín de pedido

Sr. Administrador de EJERCITO Y ARMADA.  
Muy señor mio: Tenga la bondad de remitirme un ejemplar de.....  
....., y cuyo valor, anunciado en su periódico con rebajas para los suscriptores, me comprometo á pagar á razón de..... pesetas mensuales, abonándolas en igual forma que la suscripción.

De usted afmo. s. s.,

## Boletín de suscripción

D.....  
cuya dirección es así:.....  
..... desea suscribirse á EJERCITO Y ARMADA por años, semestres, trimestres, meses (1). La mejor forma de cobro es.....  
(Firma.)

(1) Táchese lo que no se desee.  
NOTAS.—Jara cada obra llénese un Boletín.  
—Ha de acompañarse una faja del periódico con la dirección del peticionario.

## Servicio obligatorio

Interesante á Zonas, Comisiones mixtas, Diputaciones, Consulados, Ayuntamientos y padres de familia.  
Nuestro «Servicio militar obligatorio» contiene:  
I.—Ley de bases de 29 de Junio de 1911, aclarada y comentada.  
II.—Ley articulada de 19 de Enero de 1912.  
III.—Instrucciones para su aplicación, de 26 de Enero de 1912.

IV.—Disposiciones posteriores y aclaratorias.  
V.—Ley rectificada por R. O. de 27 de Febrero de 1912.  
VI.—Índice general concordado por orden alfabético.

Precio: 5,50 pesetas

Nuestro «Apéndice primero», que son los «Formularios del Servicio militar obligatorio», contiene ciento noventa y ocho formularios que siguen exactamente el texto legal.

Precio: 3,00 pesetas

Este «Apéndice segundo» contiene todas las disposiciones aclaratorias y complementarias, desde 1.º de Marzo hasta fin de Diciembre de 1912.

Precio: 2,00 pesetas

Como en los demás libros, hacemos la rebaja del 50 por 100 á los suscriptores de EJERCITO Y ARMADA.

## Espectáculos para hoy

No publicamos más carteles de espectáculos que aquellos que entendemos merecen ser recomendados á nuestros lectores, y que son:  
ESPAÑOL.—(9,3), Rosas de otoño.  
COMEDIA.—A las 9,45, El premio Nobel.  
LARA.—A las 6 (doble), Puebla de las mujeres.—A las 10, (sencilla), Repaso de exámen y A la orilla del Ebro.—A las 11, Los pastores.  
APOLO.—A las 6, El chico del cafetín.—7,15 El día de Reyes.—10, ¡Si yo fuera Rey!—11,45 La catedral.

ZARZUELA.—A las 6, El húsar de la guardia y La costa azul.—10,30, El día de la Africana.—11,45, La costa azul.

PRIOE.—A las 9, Mar y cielo y Música popular.  
COMICO.—A las 7 (sencilla), ¡Ya no hay Pirineos!—10,30, La gatuza.

ESLAVA.—(Gran compañía internacional de variedades)—A las 6,30, 10 y 11, Cinematógrafo, Sinfonía, Campanela, Las Isabelinas, Manolita Ruiz, Bray, Luisa Jiménez, Alfaro, La Goya y Balder.

NOVEDADES.—A las 6,30, El expreso de las diez,15 El granillo.—9,15, Abierta toda la noche.—10,15, Con permiso de Romanones.—11,45, Matías López.

COLISEO IMPERIAL.—A las 4,15 y 8,15, Películas.—5,15, Una casa de fieras.—6,15 La chocolatería.—9,15, El violín de oro.—10,15, El adversario.

PRINCIPE ALFONSO.—Ideal cinema; teléfono 4.243.—Sección continua todos los días.—Nuevos programas á diario.—Notables estrenos.—Lunes, gran moda.

BENAVENTE.—De 5,30 á 12,30, Sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.

SALON MADRID.—A las 7, 9,45, 10,45 y 11,45, Manolita Alonso, Carmen Ibañez, Pilar Alonso, La conquista de un río, Chisperita, Cine, matógrafo, Señoras solas, La bella Tenorio, Calleja, Torrecilla, los señores Fernández y Guillén, y Antonia de Cachavera, y La cañunda.

TRIANGON PALAQUE (Alcalá 20).—Teléfono, 755.—Grandes secciones de cinema artístico. Los domingos y días festivos desde las 5.—Programa de las mejores marcas.—Estrenos á diario.

PEÑE PALAIS (Berquillo, 14).—Sección continua de cinematógrafo todos los días, de cinco y media á doce y tres cuartos. Estrenos á diario.

MADRILEÑO.—Secciones desde las seis de Cinematógrafo y las atracciones Pura Azucena, La Santiaguillo, Elvira Ramos, Juitta la Clavellina, Candida Cortés, Mari-Pocella, Dorita Ceprano y Vicenta Vargas.

## LA BOLSA

VALORES PÚBLICOS	Día 14	Día 15
<b>4 por 100 perpetuo interior.</b>		
Fin corriente.....	81 60	81 45
Fin próximo.....	80 00	80 00
<b>Al contado.</b>		
Serie F de 50.000 ptas. nominales.....	81 55	81 50
E de 25.000.....	81 75	81 60
D de 12.500.....	82 10	82 10
C de 5.000.....	82 30	82 25
B de 2.500.....	82 35	82 30
A de 500.....	86 00	86 00
G y H de 100 y 200 nomls.....	86 00	86 00
En diferentes series.....	00 00	00 00
<b>4 por 100 amortizable.</b>		
Serie E de 25.000 ptes. nominales.....	00 00	92 00
D de 12.500.....	00 00	91 75
C de 5.000.....	91 90	91 70
B de 2.500.....	92 00	92 5
A de 500.....	92 00	92 70
En diferentes series.....	00 00	00 00
<b>5 por 100 amortizable.</b>		
Serie F de 50.000 ptas. nominales.....	101 05	100 00
E de 25.000.....	101 05	101 25
D de 12.000.....	101 10	101 25
C de 5.000.....	100 90	101 60
B de 2.000.....	101 35	101 50
A de 500.....	101 50	101 00
En diferentes series.....	101 10	101 50
<b>Bancos y Sociedades.</b>		
Cédulas hipotecarias al 1 por 100.....	100 40	100 40
Acciones del Banco de España.....	453 50	453 50
Idem de la O. A. de Tabacos.....	395 00	397 00
Idem del Banco Hipotecario.....	000 00	000 00
Idem del de Castilla.....	000 00	000 00
Idem del Hispano-americano.....	000 00	000 00
Idem del Español de Crédito.....	000 00	000 00
Idem del del Río de la Plata.....	484 50	466 00
Idem del Central Mejicano.....	000 00	247 75
Azucareras preferentes.....	000 00	00 00
Idem ordinarias.....	00 00	00 00
Idem obligaciones.....	00 00	00 00

